

elementales, el individuo reduce su universo a la familia y los bienes. La mayoría de los trabajadores norteamericanos tienen como finalidad única, y acaso como posibilidad exclusiva, el aumentar su nivel de vida. Sólo los profesionistas y ejecutivos "...tienen oportunidad real de expresar los impulsos culturales más altamente recompensados, o de tratar de alcanzar en sus vidas de trabajo, alguna clase de auto-realización..." Es factible que la calidad y cantidad de la publicidad sea necesaria para romper la indiferencia creada en el individuo por la abundancia de lo superfluo, aparte de señalar la esencia de una "economía irracional que, para sobrevivir, ha dependido de la incorporación en la mente del norteamericano, como imperativo moral, de un nivel de vida fantásticamente elevado".

El antecedente sobre la estructura institucional respalda la descripción de aspectos más íntimos de la vida social norteamericana. El autor separa los términos a fin de explicar, minuciosamente, las relaciones entre padres e hijos, entre adolescentes y entre niños. En este aspecto, la problemática parece ilimitada y se observa que la influencia de la estructura en las relaciones plantea situaciones aparentemente insalvables. "Puesto que las satisfacciones emocionales que nuestra cultura ocupacional niega se buscan afanosamente en la familia, ésta debe satisfacer necesidades terapéuticas y estabilizadoras de la personalidad que, en muchos casos, son aplastantes." En general, el contexto ha originado una transformación profunda en las relaciones, que dependen de innumerables factores que reflejan, explícitamente, las cualidades de aquél. La educación se transforma y adquiere un carácter que responde al medio y prepara la liberación de impulsos. Desaparecen los aspectos fundamentales de la educación —la relación definida entre maestro y alumno— en favor de una supuesta libertad escolar que

finalmente desorienta. "Los salones de clase norteamericanos, como las instituciones educativas de cualquiera otra parte del mundo, expresan los valores, las preocupaciones y los miedos que se encuentran en el conjunto de la cultura. A la escuela no le queda más remedio que tratar de entrenar a los niños para que encajen en la cultura tal cual es."

Por último, el autor examina los problemas de la ancianidad, y describe la *obsolescencia humana* mediante el análisis de tres instituciones que, a pesar de su diferente categoría, muestran las mismas características. En la soledad y la indiferencia persiste la configuración cultural de los ancianos, y el abismo entre éstos y los jóvenes parece aumentar. El autor no observa ninguna posibilidad inmediata de integración racional, aunque no excluye, en ningún momento, esta perspectiva.

—Arturo Schoening

Jorge Gurriá Lacroix: *Códice entrada de los españoles en Tlaxcala*. Universidad Nacional Autónoma de México, Cuadernos del Instituto de Investigaciones Históricas, Serie Histórica, núm. 14. México, 1966.

Este nuevo cuaderno del Instituto de Historia se debe a Jorge Gurriá Lacroix, catedrático de historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, y consiste en una breve historia y descripción detallada de un códice poco divulgado: *Entrada de los españoles en Tlaxcala*.

Fue conocido por Lorenzo Boturini. A mediados del siglo XVIII, debió pasar, con las otras obras en la colección del polígrafo, a la secretaría del Virreinato; más tarde a la biblioteca de la Universidad, después al Museo Nacional y por último a la Biblioteca del Instituto de Antropología e Historia. Allí fue fichado por Luis Castillo Ledón en 1939. Estudiado por Alfonso Caso y otros investigadores del pasado de

México, este códice se edita ahora por vez primera.

Gurriá Lacroix ofrece una historia del códice, al que antes se llamó *Códice de la conquista*, en la que se relatan concisamente las peripecias que experimentó en diversas colecciones. Se pasa después a la descripción física, en la que se subraya el tipo de papel empleado y el estilo de escritura, datos importantes para fechar la pieza. El papel ha podido ser identificado por sus marcas de agua. Es italiano, de fines del siglo XVII o comienzos del XVIII. La época puede comprobarse por la escritura. Luego se dan noticias acerca de los antecedentes históricos del contenido. El códice se refiere a la entrada de Cortés y su ejército en Tlaxcala. La importancia del códice, como indica Gurriá, radica en el hecho de que presenta la versión tlaxcalteca de los hechos. El editor pasa en seguida al estudio histórico-descriptivo de la obra, sus relaciones con las fuentes y otros documentos. El códice que nos ocupa está relacionado con el *Lienzo de Tlaxcala* y las copias de Illaños, así como con Chavero y el *Manuscrito de Panes*. Habiendo realizado este estudio de confrontación, muy detallado, Gurriá Lacroix completa su texto con una bibliografía referente al tema.

La edición presenta el fac-

símil de la obra, primero en conjunto, después en detalle. Las ilustraciones nos ofrecen el anverso y el reverso, las filigranas o marcas de agua en el papel, la leyenda de la escena I, los calcos de Zita Canessi, las copias de Illaños y otros detalles.

—Arturo Souto

Charles E. Silberman: *El problema racial en Norteamérica*, Ediciones ERA, S. A., México, 1967.

De entre la abundante literatura escrita acerca de los problemas raciales, destaca por varios motivos la obra de Charles E. Silberman y, en particular, porque es un libro que reúne el análisis documental y el testimonio vivo logrado merced a los continuos viajes del autor por el territorio norteamericano y a las numerosas conversaciones y entrevistas que realizó. Además, la obra proporciona un adecuado y riguroso resumen analítico de situaciones y hechos referentes a la población negra de los Estados Unidos, que si bien son conocidos en mayor o menor grado, nunca hasta ahora habían sido sistematizados para formar el todo coherente de una teoría que plantea varios supuestos, que el autor desarrolla y fundamenta con abundante material que comprende encuestas de opinión pública, informes gubernamentales,



mentales, y estudios socioeconómicos, así como referencias frecuentes a la obra de escritores y ensayistas negros.

El fenómeno de la discriminación no incumbe exclusivamente a las poblaciones del sur, "porque no existe en los Estados Unidos una ciudad de cierta importancia que no se enfrente a un gran 'problema negro' que, además, crece con rapidez", afirma Silberman. Y a continuación describe las innumerables formas de discriminación que padecen los negros en todo el país, y la actitud a menudo vergonzosa e indiferente de los liberales del Norte, que tan orgullosos se han sentido de su carencia de prejuicios.

El autor combate la hipótesis de que el recurso para que el negro obtenga bienestar e igualdad es la aculturación; y no cree que los esfuerzos realizados por el gobierno y las instituciones privadas, cuya finalidad es conseguir en sólo una de lo que por lo general "tarda tres generaciones" en materia de aculturación, borren tres siglos de esclavitud.

El hombre negro —dice Silberman— no ha aprendido a salvarse a sí mismo y condiciona su personalidad y sus deseos a la imagen que el hombre blanco le obliga a seguir. Esto produce un gran círculo vicioso, ya que los blancos racionalizan sus prejuicios mediante las innumerables faltas y desórdenes de los negros. La obra no omite las consideraciones históricas que se remontan hasta la descripción de la vida y actitu-

des de los negros en África, nociones en las que se apoya Silberman para subrayar su tesis sobre la capacidad del blanco norteamericano para minar y destruir el espíritu de un grupo humano, al grado de obligarlo a perder el dominio de la autoidentificación. Al respecto, dice el autor: "El hecho central de la historia negra es la esclavitud y los negros tienen que llegar a aceptarlo, tienen que aprender a aceptarlo no como una fuente de vergüenza (la vergüenza en todo caso debe ser para los hombres blancos), sino como una experiencia que explique en gran parte su predicamento actual. Sólo cuando entiendan por qué son lo que son, podrán cambiar lo que son. La identidad no es algo que se pueda encontrar, tiene que ser creada."

El autor analiza con rigor el movimiento de los musulmanes negros, a quienes explica en función del odio, o sea la forma más violenta de la desesperación pasiva que hasta hace algunos años dominaba aún a los negros. Sin embargo, acaso la parte más vehemente del libro es la que argumenta en contra de la destrucción de la dignidad humana del negro, que se lleva a cabo por todos los medios y con métodos que van de lo sangriento a lo sutil. Finalmente, Silberman plantea diversas consideraciones con respecto a las posibles soluciones del problema negro, y apunta inicialmente que éste, es el más importante de todos los problemas internos de Norteamérica. Además, seña-

la la labor realizada por la Organización Woodlawn, de Chicago, que es una especie de federación que agrupa a treinta mil personas cuya filosofía radica en la idea de que el individuo sólo puede influir en las estructuras si tiene poder; y este poder sólo se logra mediante la organización que se da en el momento en que los individuos se reúnen para conseguir un fin común, ya sea éste tan complicado como un cambio de gobierno o el mejoramiento de la comunidad. "En último análisis —dice Silberman— lo que los negros necesitan más que cualquiera otra cosa, es ser tratados como hombres; creer, desde lo más hondo de sus corazones mismos, que son hombres, que pueden asentarse sobre sus propios pies y controlar sus propios destinos."

—Margarita Suzán

Francisco Ignacio Taibo: *Harry Langdon, el mejor de todos*, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Difusión Cultural. Cuadernos de Cine, núm. 16, México 1966.

Una breve revisión a la historia del séptimo arte, partiendo de la figura cómica de Harry Langdon, uno de los pocos afortunados personajes de la galería cinematográfica.

Harry Langdon es el pretexto que tenemos para conocer la filmografía humorística de los años veintes. Para ubicarlo, Taibo recrea el ambiente del *roaring Hollywood*, lleno de escándalos y de tragedias ocultas detrás de las suntuosas residencias y de las albercas llenadas con champaña. En medio de este ambiente de zarzuela, muy propio de la bohemia heredada del siglo XIX, la científica historia del *show business* se va delineando en forma de boceto, plena de interés y de datos estadísticos.

No puede ponerse en duda el conocimiento que Taibo tiene del tema, y prácticamente es el único autor que, en México, ha tomado la firme resolución de desarrollar-

